

Esta hoja recoge columnas políticas de diferentes grupos. Intentamos romper el silencio y retomar la palabra. Todo el que pueda imprimir, fotocopie o policopie esta hoja, distribúyala entre sus amigos y conocidos. Un grano de arena.

"¡HOY Y NO MAÑANA. POR LA VIDA!"

Mujeres por la Vida

Las mujeres, hace justo un año, llenamos el teatro Caupolicán bajo el lema "¡HOY Y NO MAÑANA. POR LA VIDA!". Podría comentarse que, dado el nivel de descontento y el escaso riesgo de represión de entonces, resultaba más que fácil reunir a doce mil mujeres opositoras. Para el grupo organizador no fue tarea fácil, pero nos animaba la seguridad en que, si bien nuestras directivas políticas aún no conseguían llegar al necesario acuerdo unitario, las mujeres podríamos realizar un gesto que mostrara a todo el país que es posible superar las diferencias. Decíamos entonces:

"Nos une la urgencia de temer por nosotros mismos como pueblo.

Nos reúnen el sentimiento y la convicción de que como nación, como grupo humano, estamos llegando a un punto límite que exige una acción decidida. Acción que es urgente, HOY Y NO MAÑANA. La exigencia de hoy es la suma de voluntades, porque ninguna diferencia puede ser tan grave ni tan seria como para dividirnos".

Y mujeres de la Alianza Democrática, del Bloque Socialista y del Movimiento Democrático Popular, más todas las organizaciones de mujeres reunidas en el MEMCH'83, sellamos un compromiso de acción POR LA VIDA. Dicho compromiso se ha reflejado en innumerables acciones a lo largo de todo el año. Sin embargo, hoy encontramos las mismas dificultades que en esa primera oportunidad: aún nuestros dirigentes no han podido llegar al ansiado consenso que permita enfrentar adecuadamente a un régimen que emplea a fondo la astucia y la fuerza para mantenerse en el poder y desarticular a sus enemigos.

A la ya larga lista de horrores del año pasado, hoy día tenemos que agregar una mujer dinamitada, una mujer inmolada, un poblador detenido-desaparecido y aparecido después descuartizado, la violencia cotidiana de los operativos militares y las increíbles imposiciones de un Estado de Sitio que revela que el gobierno ha declarado la guerra a su propio pueblo.

Muchas veces nos hemos preguntado por qué estas mujeres hemos podido sintonizar en un mismo canal de acción. ¿Quizás porque el parir y criar nos ayuda a tener los pies sobre la tierra chilena y angustiarnos por la suerte de todos los niños que, de seguir fracasando los intentos por crear un escenario político, podrían verse enfrentados a ser imberbes actores de un juego bélico, como tantos niños en Centroamérica? ¿O porque sentimos que sólo juntas podemos ser plenamente mujeres, sujetos políticos, protagonistas de nuestra historia, con una identidad colectiva que emerge de nuestra condición de mujeres y de las ansias democráticas y libertarias comunes? ¿O es quizás porque nunca hemos participado del juego del poder y carecemos de ambiciones personales que nos cieguen frente a la emergencia mortal que vivimos?

Nuestra propuesta de acción del Caupolicán sigue vigente y la reiteramos a todas las fuerzas políticas y sociales que luchan por la recuperación democrática. Nuestra experiencia nos ha mostrado que la unidad es posible en las acciones concretas, respetando nuestras diferencias. Sólo así podremos construir un futuro democrático.

Porque optamos por la vida y porque creemos realmente en la democracia, no tenemos temor a la voz libre del pueblo chileno decidiendo mañana quiénes serán sus legítimos representantes y qué plan de gobierno les parece más adecuado para reconstruir la patria.

Por eso, el 29 de diciembre de 1983, dijimos con fuerza, ¡basta ya! y vimos unidas las manos de la comunista con la demócratacristiana, de la mirista con la radical, de la socialista AD con la socialista MDP, y las de tantas otras no partidistas...